SOUTH CENTRE

SOUTH BULLETIN

Publicado por el Centro del Sur • www.southcentre.org • 8 de marzo de 2010, número 44

El peligro detrás de la "recuperación económica mundial"

Los países en desarrollo no deberían engañarse ni sentirse satisfechos con los informes que indican que una recuperación económica mundial está en marcha y que la crisis ha pasado.

Esta es la advertencia que hicieron durante un taller organizado por el Centro del Sur tres eminentes economistas: Supachai Panitchpakdi, Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Yilmaz Akyüz, asesor económico especial del Centro del Sur y Deepak Nayyar, economista indio.

Según Panitchpakdi, más de 100 países en desarrollo aún no han podido beneficiarse de la proclamada recuperación. Por su parte, Akyüz destacó que el estancamiento prolongado de las economías de los países desarrollados y los ajustes en los Estados Unidos indican que el crecimiento de los países en desarrollo tendría que depender menos de las exportaciones. Los países en desarrollo deberían examinar sus opciones en términos de medidas de respuesta y de estrategias de desarrollo para responder a un mundo que ha cambiado.

Continúa en las páginas 2 y 3.

Es el Sur quien debería definir la cooperación Sur-Sur

Es el mismo Sur quien debería determinar los principios y el marco de la cooperación Sur-Sur y no el Norte, que puede tener sus propios intereses en imponer su visión de la manera como los países en desarrollo deben cooperar entre sí.

Esta es la esencia de la presentación del Centro del Sur en la Conferencia de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur celebrada en Nairobi.

Continúa en las páginas 4 y 5.

“El peligro detrás de la “recuperación económica mundial”

Durante la sesión del taller organizado por el Centro del Sur, tres eminentes expertos en economía advirtieron a los países en desarrollo que debían recibir con cautela la información actual sobre una recuperación económica mundial y más aún, preparar medidas que puedan aplicarse a un mundo diferente y más difícil

De izquierda a derecha: Deepak Nayyar, Supachai Panitchpakti, Benjamin Mkapa, Martin Khor, Yilmaz Akyüz

Los países en desarrollo no sólo deberían recibir con cautela el bombo con el que se anuncia actualmente una recuperación económica mundial sino también tener preparadas medidas para responder a un mundo en el que su crecimiento futuro debe depender menos de las exportaciones.

Esta sombría evaluación proviene de tres eminentes expertos en economía que advierten que la economía mundial está lejos de haber superado ya todas las dificultades. Más de cien países en desarrollo quedan aún marginados de los beneficios de la recuperación proclamada por algunos políticos e instituciones.

El 28 de enero, Yilmaz Akyüz, asesor económico especial del Centro del Sur, Supachai Panitchpakdi, Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y Deepak Nayyar, ex vicerrector de la Universidad de Delhi, participaron como oradores principales en un taller organizado por el Centro del Sur.

El taller, que tuvo lugar en el edificio de las Naciones Unidas en Ginebra, reunió a más de cien diplomáticos e investigadores de países en desarrollo y de organizaciones internacionales. Presidió el taller Benjamin Mkapa, ex Presidente de la República Unida de Tanzanía, actual Presidente de la Junta del Centro del Sur.

Akyüz, dijo que hay consenso sobre el hecho de que la recuperación ha comenzado y que con ella se espera este año un crecimiento positivo de las principales economías, pero que se avecinan problemas. Las medidas de intervención para hacer frente a la crisis adoptadas por los países desarrollados, basadas en un aumento del gasto público y en la expansión monetaria, están creando otra burbuja y las instituciones financieras han perdido de nuevo el contacto con la economía real.

Dado que los responsables de la formulación de políticas reconocen los riesgos de la nueva burbuja, hay señales de una “salida temprana” de los planes de estímulo, como las reducciones de los tipos de interés y la eliminación gradual de gastos adicionales.

Akyüz advirtió que medida que van desapareciendo los efectos de los paquetes de estímulo, la actividad económica puede perder el impulso, o incluso detenerse. Akyüz dijo también que si las medidas de estímulo dejan de aplicarse demasiado pronto, podría haber una nueva y profunda recesión económica”.

Los Estados Unidos, que presentan un déficit comercial, deben adaptarse ahora y dejar de depender del gasto de los consumidores y favorecer un crecimiento basado en las exportaciones. Esto es compatible con el objetivo del Presidente de los Estados Unidos (anunciado en su discurso sobre el Estado de la Unión la semana pasada) de duplicar las exportaciones en cinco años.

Akyüz predijo que las consecuencias del ajuste de los Estados Unidos pue-

Yilmaz Akyüz, asesor económico especial del Centro del Sur

den tener efectos negativos para los países en desarrollo. "Es posible que suban los tipos de interés, lo que aumentaría el costo de la financiación y la carga de la amortización de la deuda, mientras que un dólar posiblemente fuerte debilitaría los precios de los productos básicos".

¿Puede China reemplazar a los Estados Unidos como locomotora del crecimiento mundial? Akyüz dijo que existen expectativas de que China aumente su consumo interno puesto que sus exportaciones harán frente a mercados flojos.

Así pues, los países en desarrollo que dependen de las exportaciones podrían guardar la esperanza de que al menos se mantengan sus exportaciones a China y que esto compense la caída de las exportaciones a los Estados Unidos.

Sin embargo, gran parte de las importaciones de China han sido insumos utilizados para la producción destinada a las exportaciones chinas. Incluso aunque China mantenga su alto crecimiento pasando de las exportaciones al consumo interno, esto no servirá de mucho a los países en desarrollo, porque los bienes que producen los chinos para su consumo interno contienen pocos productos importados.

"Por consiguiente, China no es un buen sustituto de los Estados Unidos o de Europa como mercado para las exportaciones de otros países en desarrollo, incluso aunque mantuviera más de un 10% del crecimiento con base en la demanda interna", concluyó Akyüz.

Tampoco resulta probable que las otras dos principales economías, Alemania y el Japón, impulsen sus economías y aumenten sus importaciones. Por consiguiente, el crecimiento mundial será bastante lento e irregular, y las corrientes de capital y los tipos de cambio, inestables.

Akyüz predijo igualmente un aumento del proteccionismo y una fuerte reacción contra la mundialización, ambos en los países desarrollados. Por lo tanto, los países en desarrollo deberán preparase para los tiempos difíciles por venir.

Panitchpakdi advirtió a los países en desarrollo que no se dejen engañar por la información prematura sobre una "recuperación". Según sus estimaciones, más de 100 países en desarrollo siguen en recesión. Los planes de estímulo de los países desarrollados no pueden sostenerse porque éstos no

Dr. Supachai Panitchpakti, Secretario General de la UNCTAD

pueden recaudar más de los cuantiosos fondos que ya se han usado.

El Secretario General de la UNCTAD añadió que la recuperación es sólo parcial, tiene lugar en algunos sectores como el mercado de valores y el mercado inmobiliario, y aún falta el desapalancamiento de las deudas de los hogares y las empresas. "Después de una recesión, el desapalancamiento toma de tres a cinco años, pero como esta es una gran recesión, el tiempo necesario sería de cinco a siete años".

Los datos de la UNCTAD revelan que el año pasado se registró una caída de un 39% en la inversión extranjera directa (IED), que en algunos países llegó a ser de más de un 50%, y que no se espera para este año un repunte importante de la IED. Panitchpakdi también describe un panorama sombrío del comercio, cuyo volumen disminuyó un 15% el año pasado y que se espera se recupere apenas un 5% este año.

Los datos revelan que estamos en un periodo delicado, al que Supachai llama una situación "post paro cardíaco". "No hemos logrado aún sacar a la economía de la recesión, y no deberíamos seguir el modelo que se ha venido aplicando, promovido por poderosos banqueros y que otros han seguido", dijo Panitchpakdi.

Panitchpakdi propuso una expansión de la cooperación Sur-Sur que permita a los países en desarrollo aumentar el comercio entre sí y aunar sus recursos financieros, por ejemplo, mediante nuevos fondos monetarios regionales.

"Debería hacerse frente a las fluctuaciones de los precios de los productos básicos, y debería haber una reforma de la gobernanza económica mundial. También habría que reformar el sistema financiero a fin de que los bancos se limiten a realizar actividades circunscritas (reunir fondos para conceder préstamos) y no actividades financieras más extravagantes.

Nayyar coincidió con Akyüz en que no puede esperarse que China compense la situación provocada por el ajuste de los Estados Unidos. Las perspectivas económicas de los países en desarrollo dependen de la recuperación de los países desarrollados, especialmente de los Estados Unidos, pero aún así, la recesión podría convertirse en depresión.

La crisis debería inducirnos a una nueva reflexión sobre el desarrollo, dijo Nayyar. Debería haber un cambio en la reflexión sobre las políticas macroeconómicas ortodoxas que no debería centrarse únicamente en el control de la inflación y debería abordarse con cautela la liberalización financiera.

Nayyar afirmó igualmente que los países en desarrollo también deberían reconsiderar su dependencia relativa de los mercados internos y externos y de los recursos financieros. Los mercados internos son cruciales y los mercados externos no pueden sustituirlos. También es tiempo de reconocer la función dinámica y progresista de un Estado desarrollista, por ejemplo, en la aplicación de políticas industriales y tecnológicas.

En el ámbito internacional, debería haber una coordinación de las políticas de los países. Afortunadamente, la producción, el comercio y la tenencia de reservas de divisas de los países en desarrollo son cada vez más importantes. Por consiguiente, estos países podrían tener una mayor participación, a condición de que se organicen mejor.

La conclusión de las intervenciones de los ponentes del taller fue que los países en desarrollo deberían aprender sus propias lecciones de la crisis mundial, no darse por satisfechos en cuanto a la "recuperación" y reflexionar sobre nuevas estrategias de desarrollo y opciones en materia de políticas, así como defender la reforma del sistema financiero internacional.

Como afirmó Panitchpakdi, la oportunidad de reformar el sistema financiero tras la crisis asiática entre 1997 y 1998 se perdió, y ahora, una crisis mayor ha golpeado al mundo. Podríamos volver a perder el tren, a menos de que se haga algo ya.

Es el Sur quien debería definir la cooperación Sur-Sur

Por Vicente Paolo Yu III

Vicente Yu, representante del Centro del Sur para la Conferencia de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur celebrada en Nairobi en diciembre de 2009, destacó en su declaración la definición propia del Sur sobre la cooperación Sur-Sur y la importancia de respetar esta definición en vista de que el Norte intenta definir la cooperación Sur-Sur según sus propios criterios. A continuación reproducimos fragmentos de su declaración.

Introducción

La Conferencia de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur reviste gran importancia para el Centro del Sur.

Desde hace mucho tiempo ha habido un reconocimiento de la necesidad de una acción colectiva de los países en desarrollo en el ámbito internacional. Tanto el Plan de Acción de Buenos Aires sobre la cooperación Sur-Sur hace 30 años o la reafirmación del Grupo de los 77 (G-77) de los principios de la cooperación Sur-Sur en septiembre de 2009 como la Conferencia de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur celebrada hoy, se basan en la cooperación Sur-Sur, considerada un elemento esencial del proceso de desarrollo del Sur y del diálogo Norte-Sur, así como de la gobernanza mundial.

El establecimiento de mecanismos políticos y económicos de cooperación Sur-Sur como el G-77, el Movimiento de los Países no Alineados, las diversas organizaciones regionales del Sur para la cooperación y la integración económica, al igual que la creación del Centro del Sur como centro de reflexión multilateral e intergubernamental de países en desarrollo, reflejan este reconocimiento de la necesidad de la unidad y de la cooperación Sur-Sur.

Consideramos que la cooperación Sur-Sur será cada vez más un elemento determinante en las próximas décadas. Sus principios y sus conceptos son referencias importantes para establecer no sólo las relaciones Sur-Sur sino también las relaciones Norte-Sur.

Un elemento central de la cooperación Sur-Sur es la creencia de que el desarrollo del Sur es una responsabilidad propia del Sur y que ese desarrollo sólo puede lograrse si se dan las condiciones fundamentales de equidad, progreso social, respeto por la soberanía e igualdad en las relaciones económicas y políticas con los países del Norte. Esta idea establece las bases de un compromiso eficaz y productivo de los países del Sur entre sí y con los países desarrollados. A este respecto, una acción colectiva eficaz del Sur en el ámbito internacional constituye la base fundamental para garantizar que las necesidades y objetivos de desarrollo de los países en desarrollo se sitúen en el centro de las deliberaciones sobre la política mundial.

Por qué la cooperación Sur-Sur difiere de la cooperación Norte Sur

Una cuestión sistémica fundamental que ha pasado a un primer plano últimamente como un aspecto importante de la cooperación Sur-Sur, es la función que desempeñan las potencias emergentes del Sur en la cooperación internacional para el desarrollo. Esta función es muy distinta y se aparta de los modos y marcos existentes relacionados con la cooperación Norte-Sur en materia de desarrollo.

La cooperación Sur-Sur para el desarrollo es una manifestación de la solidaridad política y económica Sur-Sur al abordar los problemas comunes relacionados con el desarrollo. Es asimismo una manera de que los países en desarrollo se ayuden entre sí a salir de la dependencia creada por los marcos de ayuda existentes y pasen a una situación en la que los países en desarrollo dejen de necesitar ayuda para mejorar sus propias perspectivas de desarrollo.

Para los "donantes" del Sur la cooperación Sur-Sur para el desarrollo constituye una base de igualdad y beneficio mutuo en la que los asociados buscan desarrollar activamente la cooperación económica y comercial, la cooperación científica y tecnológica y la cooperación cultural con el exterior para acelerar su propio desarrollo.

Así pues, los países que participan en la cooperación para el desarrollo ven esta cooperación desde la perspectiva de la solidaridad política del Sur, de la manera de utilizar los aspectos complementarios entre los países en desarrollo y de la cooperación directa entre los países en desarrollo más grandes y otros países del Sur.

Por lo tanto, la cooperación Sur-

Sur para el desarrollo es vista como una cooperación conceptual e

Principios de la Cooperación Sur-Sur

a. La cooperación Sur-Sur es una labor común de todos los pueblos y países del Sur y debe llevarse a cabo como expresión de la solidaridad Sur-Sur y como estrategia de independencia económica y de autosuficiencia del Sur sobre la base de sus objetivos comunes y su solidaridad;

b. La cooperación Sur-Sur y su programa deben estar dirigidos por los países del Sur;

c. La cooperación Sur-Sur no debe considerarse un sustituto de la cooperación Norte-Sur. El fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur no debe ser una medida adoptada para compensar la pérdida de interés del mundo desarrollado para ayudar a los países en desarrollo;

d. La cooperación entre países del Sur no debe analizarse ni evaluarse utilizando los mismos parámetros que se emplean para considerar las relaciones Norte-Sur;

e. Las contribuciones financieras de otros países en desarrollo no deben considerarse asistencia oficial para el desarrollo proporcionada por esos países a otros países del Sur. Son simples expresiones de solidaridad y cooperación nacidas de la experiencia y el altruismo comunes;

f. La cooperación Sur-Sur es un programa de desarrollo basado en premisas, condiciones y objetivos que son específicos del contexto histórico y político de los países en desarrollo y sus necesidades y expectativas. La cooperación Sur-Sur debería fomentarse de modo separado e independiente;

g. La cooperación Sur-Sur se basa en una alianza y solidaridad firmes, genuinas y de base amplia;

h. La cooperación Sur-Sur se basa en la completa igualdad, el respeto mutuo y los beneficios comunes;

i. La cooperación Sur-Sur respeta la soberanía nacional en el contexto de la responsabilidad compartida;

j. La cooperación Sur-Sur trata de lograr un multilateralismo reforzado en la promoción de un enfoque orientado a la acción frente a los retos del desarrollo;

k. La cooperación Sur-Sur promueve el intercambio de las mejores prácticas y del apoyo entre los países en desarrollo en el logro común de sus amplios objetivos de desarrollo (que abarcan todos los aspectos de las relaciones internacionales y no únicamente los ámbitos económicos y técnicos adicionales);

l. La cooperación Sur-Sur se basa en la autosuficiencia colectiva de los países en desarrollo;

m. La cooperación Sur-Sur trata de capacitar a los países en desarrollo para que desempeñen un papel más activo en los procesos internacionales de adopción de políticas y decisiones, en apoyo de sus esfuerzos para lograr el desarrollo sostenible;

n. Las modalidades y los mecanismos de promoción de la cooperación Sur-Sur se basan en la cooperación e integración a nivel bilateral, subregional, regional e interregional, así como en la cooperación multilateral.

[*] Como se reafirmó en la Declaración Ministerial aprobada en la 33ª Reunión anual de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los 77 y China, Nueva York, Estados Unidos, 25 de septiembre de 2009, (véase http://www.g77.org/doc/Declaration2009.htm, párr. 70 (en inglés)), con base en los principios de cooperación Sur-Sur recomendados por el 12º período de sesiones del Comité Intergubernamental de Seguimiento y Coordinación sobre la Cooperación Económica entre Países en Desarrollo celebrado en Yamoussoukro, Côte d'Ivoire, del 10 al 13 de junio de 2008 y se adoptó en la Declaración Ministerial aprobada en la 32ª Reunión anual de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los 77 y China, Nueva York, Estados Unidos, 26 de septiembre de 2008, (véase http://www.g77.org/doc/Declaration2008.htm, párr. 65 (en inglés).

ideológicamente diferente a la cooperación Norte-Sur o a la ayuda Norte-Sur. La cooperación Sur-Sur para el desarrollo está regida por otros principios como la igualdad, la solidaridad, el desarrollo mutuo y la complementariedad. Los principios en los que se sustenta la interacción Sur-Sur son diferentes, así que las normas y los principios que la rigen son diferentes de los de la cooperación Norte-Sur para el desarrollo.

Por el contrario, la cooperación Norte-Sur para el desarrollo es esencialmente una relación entre el país desarrollado donante y sus ex colonias y otros países en desarrollo que refleja, en algunos casos, la aceptación del donante de un sentimiento de culpa tras la etapa colonial, la caridad del rico hacia el pobre, en otros, o una manera de favorecer los intereses del donante en materia de política exterior.

Cuando numerosos países en desarrollo suscribieron en 2005 y en 2008 el programa sobre la eficacia de la ayuda de los donantes del Norte (es decir, a la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo y al Programa de Acción de Accra), lo hicieron en calidad de receptores y no de donantes.

Por consiguiente, el programa sobre la eficacia de la ayuda promovido a través del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (CAD/OCDE) (como la Declaración de París) es pertinente únicamente en el contexto de la cooperación Norte-Sur para el desarrollo, es decir, en una relación entre donante y beneficiario en materia de cooperación Norte-Sur para el desarrollo y no en una relación de asociación, que es la que caracteriza conceptualmente la cooperación Sur—Sur para el desarrollo.

Los intentos de los donantes bilaterales del Norte establecidos, entre ellos las instituciones donantes multilaterales controladas por el Norte como la OCDE, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) por extender y aplicar a la cooperación Sur-Sur para el desarrollo los principios y las normas relacionadas con la cooperación Norte-Sur para el desarrollo (como la Declaración de París de la CAD/OCDE), pasan por alto las diferencias conceptuales y políticas que diferencian la cooperación Sur-Sur para el desarrollo de la cooperación Norte-Sur para el desarrollo. A este respecto, se considera por lo tanto, que las normas y principios que se aplican a la cooperación Norte-Sur para el desarrollo no son automáticamente adecuadas en el contexto de la cooperación Sur-Sur para el desarrollo.

El problema es que los países del Norte se niegan a aceptar que los procesos de cooperación para el desarrollo del Norte y del Sur no están enfrentados sino que se complementan. La solución es que el Norte reconozca las diferencias fundamentales que sustentan los dos sistemas y que evalúe cómo pueden complementarse mutuamente los dos procesos.

Es fundamental darse cuenta de que aunque la importancia de la cooperación Sur-Sur ha venido aumentando, no tiene por objeto reemplazar a la cooperación Norte-Sur. Aunque la aparición de potencias emergentes como agentes importantes de la cooperación para el desarrollo puede proporcionar fuentes adicionales de financiación del desarrollo para otros países en desarrollo, la asistencia oficial para el desarrollo proveniente del CAD/OCDE seguirá siendo una fuente principal de financiación del desarrollo de los países del Norte a los del Sur y debería basarse en unos cimientos sólidos de cooperación Sur-Sur y ser compatible con ellos.

Vicente Paolo Yu III, Coordinador del Programa de Gobernanza Mundial para el Desarrollo del Centro del Sur

Correo electrónico: yu@southcentre.org

SOUTH BULLETIN

COMITÉ DE REDACCIÓN

Jefe de redacción: Martin Khor

Redactores colaboradores: Vice Yu, Aileen Kwa. Asistente: Xuan Zhang. Traducción: Sandra Prada

El *South Bulletin* es una publicación del Centro del Sur, centro de reflexión intergubernamental de países en desarrollo.

Sitio web del Centro del Sur:
(en ingles, francés y español)
www.SouthCentre.org

Centro del Sur
Tel: +41 22 791 8050
Email: south@southcentre.org